

LA RESPONSABILIDAD HUMANA EN EL CAMBIO CLIMÁTICO

José Tinoco Moncada
Estudiante de la especialidad de Comunicación Audiovisual

El ser humano a lo largo de la historia ha tenido un papel protagónico y preponderante en la naturaleza y su interacción con ella. Ha juzgado erróneamente que la tierra y los recursos que habitan en ella le pertenecen, y pueden ser explotados de manera ilimitada. Pero con el pasar del tiempo, y viendo los cambios que han afectado al planeta entero e incluso a su misma especie, el hombre se ha visto obligado a reflexionar y plantearse soluciones para los problemas que él mismo ha causado. El “efecto invernadero” producido por las altas emisiones de gases tóxicos, la deforestación de los bosques y la contaminación de las aguas, ha generado la desglaciación de los nevados y la extinción de muchas especies de la fauna y la flora, afectando incluso el tiempo y espacio en el que vivimos.

Pero aun así, y no obstante que el cambio climático que experimenta la tierra con las consecuencias y repercusiones que este trae para los seres vivos y el planeta en general, son obvios y reales, todavía no existe una conciencia y sensibilización clara y verdadera por parte de las personas: los principales protagonistas de los males señalados.

En los últimos tiempos, el gran aporte de los estudios e investigaciones de científicos y personas involucradas en el problema del cambio climático vienen alertando a la humanidad sobre las graves consecuencias de la contaminación y el calentamiento global del planeta. Paulatinamente, los gobiernos, instituciones y organismos sociales y culturales vienen dando los primeros pasos, buscando dar soluciones al caso; pero en definitiva, la sociedad debe tomar conciencia y ver el problema de manera más cercana y propia, no tan ajeno y lejano; como hasta ahora viene ocurriendo.

Existe una responsabilidad compartida de toda la humanidad para enfrentar los retos del cambio climático. Por una parte, existe la responsabilidad política y social de los líderes y organismos prin-

cipales que administran los países y los gobiernos del mundo. Por otra parte, la responsabilidad de los ciudadanos que integramos la sociedad en la búsqueda de soluciones para este problema parece ser mínima. Es un compromiso moral y social que envuelve a todos sin excepción porque vivimos en el mismo planeta y, por consiguiente, todas las acciones que hagamos positiva o negativamente repercutirán en nosotros mismos y en nuestro gran hogar que es el planeta tierra.

A nivel macro, se vienen realizando grandes avances con vista a dictar políticas a favor del medio ambiente. Se ha establecido, por ejemplo, líneas a seguir en los postulados del Protocolo de Kyoto y, más cercanamente, en la Declaración de Lima en el marco de la V cumbre de América Latina y el Caribe - Unión Europea (ALC-UE) 2008.

Pero el compromiso mayor compete a los ciudadanos de todas las latitudes. Es necesario buscar propuestas y encontrar soluciones viables. Algunas respuestas positivas, consideramos, son las campañas e intervenciones masivas de las instituciones y los medios informativos que producen una real toma de conciencia del problema. Luego también, la información y educación de la población sobre el cambio climático y las consecuencias de este. En segunda instancia fomentar un cambio de actitud y un compromiso verdadero de las personas respecto a su medioambiente.

En el Perú, la campaña actual de la PUCP: “Clima de Cambios”¹ es un buen ejemplo a seguir por otras instituciones y empresas para difundir una conciencia real y práctica en el público y en los ciudadanos acerca del cambio climático; proponiendo soluciones cotidianas al alcance de todos.

Otra de las maneras de llegar a crear conciencia en la población es por medio de la educación medioambiental expuesta por Moisés Benites Barrón². El turismo sostenible³ es una de ellas;



Foto: David Hermosa Bocanegra

aplicada en el Perú en la educación superior universitaria. Significa entonces que la participación de las instituciones educativas superiores en la tarea de difundir contenidos a favor del cuidado de los recursos y del medioambiente es necesaria e importante. Este afán educativo y formativo debe extenderse y comprometer a los niveles educativos inferiores; como colegios y escuelas, hasta llegar a tener a futuros ciudadanos informados e implicados en el problema del cambio climático.

Asimismo, esta responsabilidad política debería recaer en las empresas privadas. “Estado, sociedad civil, instituciones y la empresa privada comprometidos todos en la vital y significativa tarea de salvar a

la humanidad y a nuestro planeta”. Una práctica que viene ya realizándose a nivel educativo; con la responsabilidad social universitaria.⁴

A nivel político y gubernamental, la creación del Ministerio del Ambiente en el Perú es una propuesta positiva que debe ser complementada por la actitud y conducta de la sociedad. Además, las políticas de desarrollo sostenible que ya se manejan en muchas partes del mundo, deben ser aplicadas en defensa de los recursos naturales y medio ambientales de nuestro territorio.

Consideramos que todavía estamos a tiempo para aplicar todas las iniciativas relacionadas con la defensa del me-

[1] Sitio Web: Clima de Cambios, PUCP. Disponible en: <http://www.pucp.edu.pe/climadecambios/index.php> [en línea] (revisada el 05 de julio del 2008)
[2] Artículo de Moisés Benites Barrón, alumno de la maestría de sociología PUCP. Disponible en: http://www.pucp.edu.pe/climadecambios/index.php?option=com_content&task=view&id=103&Itemid=39 [en línea] (revisada el 07 de julio del 2008)
[3] Entrevista a María Gracia Morán, profesora del curso de Turismo Sostenible. Disponible en: http://www.pucp.edu.pe/climadecambios/index.php?option=com_content&task=view&id=128&Itemid=64 [en línea] (revisada el 07 de julio del 2008)

[4] Sitio Web: Responsabilidad Social Universitaria PUCP. Disponible en: <http://rsu.pucp.edu.pe/> [en línea] (revisada el 07 de julio del 2008)



dio ambiente. La tarea de la educación y mayor conciencia de la población es de prioridad vital. Los recursos naturales son escasos frente a la cada vez más grande demanda mundial. Dentro de esta disyuntiva, se debe planificar el uso de los recursos en función de la humanidad, evitando la sobreexplotación de los recursos y la ausencia de un control efectivo.

Nosotros como grupo social no somos meros agentes pasivos en la complejidad del problema. Somos los actores y protagonistas principales llamados a participar activamente para revertir la situación ecológica y ambiental que nos rodea; pensando tanto en nuestra individualidad como el desarrollo de las futuras generaciones que, tal vez, no tengan todas las oportunidades y los recursos de los que todavía gozamos ahora.

Si realmente deseamos el desarrollo social, humano, económico y educativo de los pueblos, debemos poner en nuestra agenda el problema del cambio climático y la responsabilidad para con el planeta y las especies que lo habitan.

No podemos estar al margen del problema, tenemos que involucrarnos todos desde donde nos encontremos; desde nuestros hogares, estudio, trabajo. Involucrarnos de manera real, práctica y directa en la solución del problema como también brindando propuestas y soluciones que aporten a un cambio de actitud y comportamiento acerca del problema climático. Sólo entonces, con nuestro granito de arena y con la participación y unión de todas las personas, instituciones, empresas y organismos locales, nacionales e internacionales, lograremos un cambio real y responsable para con nuestro hogar: la tierra.